



**Maestros del espionaje en El arma del engaño (John Madden, Reino Unido, 2021)**

Por Igor Barrenetxea Marañón  
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

La Segunda Guerra Mundial no sólo se iba a convertir en uno de los periodos más trágicos de la historia europea y mundial por su virulencia, sino por venir protagonizada por toda una serie de hechos extraordinarios, curiosos o fascinantes que han inspirado tanto a la literatura como al cine a partes iguales. Y aún trascurridas tantas décadas después, sigue siendo un filón de temáticas que van desde el

género bélico, sobre la resistencia, el holocausto, el colaboracionismo, etc. hasta llegar, como no podía ser menos, al cine de espías. Cada país ha construido su cinematografía al respecto.

En esta ocasión, Madden aborda un hecho que parece más propio de la literatura que de la realidad (y así viene a disponerlo en la trama), en donde el servicio de inteligencia británica, el MI5, se le encargó la difícil tarea de engañar a los alemanes en sus intenciones a la hora de llevar a cabo su primer asalto a Europa. Mientras, Stalin presionaba a Londres y Washington para que se dieran prisa en abrir un segundo frente, ya que el Ejército rojo se enfrentaba a lo más granado de la Wehrmacht. Tras la destrucción del Afrika Korps en Túnez, americanos y británicos no se ponían de acuerdo en cuál sería su próximo movimiento. Desde Washington se quería centrar todos los



esfuerzos en preparar las tropas con vistas a la invasión de las costas

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.1.517-520>

Copyright © 2023 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.



francesas; Churchill, en cambio, presionaría para seguir golpeando en el Mediterráneo. Temía que los soviéticos tomaran los Balcanes y acabaran por ocupar la mayor parte del viejo continente (en su feroz miedo al comunismo). Así que, finalmente, se tomó la decisión de invadir Sicilia (Operación Husky) y con ello sacar a Italia de la guerra.

En consecuencia, se puso en marcha su compleja organización. Los británicos iban a ostentar un mayor protagonismo, con Montgomery al mando (apoyado por un ejército americano, liderado por Patton, al que no le hacía gracia este papel secundario). Sin embargo, había que engañar a los alemanes, dividir sus fuerzas. De saber cuál era el objetivo, podrían concentrar sus potentes tropas y hacer fracasar esos planes o hacer que el coste humano fuese inasumible (esa siempre fue una

preocupación, frente al totalitarismo nazi). Es, precisamente, en este contexto (que se aborda poco en la realización), donde se desarrolla la película (apoyada en el magistral libro de Ben Macintyre, *El hombre que nunca existió*).

El mando británico impulsaría toda una serie de planes de contingencia para hacer creer a los servicios secretos alemanes, la Abwehr, que su objetivo principal era Grecia. Ahí comenzaría una de las historias más curiosas del contraespionaje británico y su campaña de confusión y desinformación (haría lo mismo para el desembarco de Normandía). La trama se centra en las figuras del capitán Charles Cholmondeley (Matthew Macfadyen) y el capitán de corbeta Ewen Montagu (Colin Firth), oficiales de la RAF y de la armada respectivamente, a quienes se encargaría la difícil tarea de lograr



llevar a buen puerto esta operación, conocida como *Carne picada* (Mincemeat). A pesar de las fuertes reticencias del almirante John Godfrey (Jason Isaacs), y gracias al apoyo del primer ministro, Winston Churchill, ambos oficiales se pusieron manos a la obra. Idean introducir un caballo de



troya, o lo que es lo mismo, el hacer llegar a los alemanes una serie de documentos aparentemente oficiales para inducirles a que crean que son las costas griegas el objetivo de su próximo desembarco.

Sin embargo, no pueden hacerlos llegar sin más, sin levantar sospechas, sino hacer que caigan en sus manos y la única manera es a través de España. Las autoridades españolas encontrarían por casualidad, así, el cuerpo de un hombre ahogado que resultaría ser un oficial británico que portaba documentación de alto secreto; sabedores de que amplios sectores del régimen franquista son simpatizantes del nazismo, harán todo lo posible para que esta información llegue al mando alemán. Pero para ello Montagu y Cholmonc cuidan hasta el último y más insignificante detalle y construyen todo un personaje de la nada, para hacer totalmente creíble la identidad del ahogado, el supuesto capitán William Martin.

En esa labor, ambos encuentran la inestimable ayuda de Jean Leslie (Kelly Macdonald), secretaria, quien

ayudará a Montagu a crear el falso perfil biográfico. Con todo, la realización no sólo se centra en este fascinante empeño, describiendo el esfuerzo y esos pequeños detalles para lograr un propósito que, por increíble que pudiera parecer, fue real, sino en la parte humana del equipo. Pues cada protagonista se deberá enfrentar a sus propios pecados; Cholmondeley vive a la sombra de su heroico hermano muerto. Es un hombre tímido y solitario, enamorado en secreto de Jean, se da cuenta de que el almirante le utiliza para sus propios propósitos.

A su vez, el aparente íntegro y familiar Montagu es vulnerable por el tema de su hermano, Ewen, de quien se sospecha que es espía comunista y, a pesar de su aparente matrimonio feliz, no lo es tanto. Con el preciso acabado del cine británico, *El arma del engaño* se deja ver como una historia de apariencias, logros y subterfugios, donde queda claro que hasta los

grandes héroes, a veces, no están presentes en el campo de batalla, son personas corrientes y no cuentan con vidas ejemplares (todos tenemos secretos).

Después de todo, en los conflictos, en donde la información o la desinformación (lo estamos viendo en el conflicto de Ucrania) resultan ser tan importantes, esta guerra secreta es muy valiosa en su resultado. Como curiosidad, de forma secundaria hace acto de presencia Ian Fleming (Johnny Flynn), creador de 007, y Madden aprovecha para darle cierto toque literario al conjunto, que resulta grato.

*El arma del engaño* no es una película de aventuras sino de espías y secretos; no es una realización perfecta, pero se deja querer por la humanidad que destilan sus personajes y sus buenas actuaciones; y el hecho de que nos recuerda que hay batallas que se ganan o se pierden antes incluso de haber dado comienzo.

T. O. Operation Mincemeat. Gran Bretaña, 2021. Coproducción Reino Unido-Estados Unidos. Productoras: See-Saw Films, Cohen Media Group, Filmnation Entertainment y Archery Pictures. Dirección: John Madden. Guion: Michelle Ashford. Libro: Ben Macintyre. Música: Thomas Newman. Fotografía: Sebastian Blenkov. Reparto: Colin Firth, Matthew Macfadye, Kelly MacDonald, Penelope Wilton, Jason Isaacs, Mark Gatiss, Johnny Flynn, Hattie Morahan y Simon Russell Beale. Duración: 128 min.